

# ISABEL MUÑOZ

*Eros y ritos*

Del 4 de junio al 13 de julio de 2013



Fernández-Braso

G A L E R I A D E A R T E

Calle Villanueva, 30. 28001. Madrid. 91 575 04 27

ARTE\_MADRID

ASOCIACIÓN DE GALERÍAS DE ARTE



[www.galeriafernandez-braso.com](http://www.galeriafernandez-braso.com)

# PRESENTACIÓN

## ISABEL MUÑOZ: EROS Y RITOS

La galería de arte Fernández-Braso presenta una selección de fotografías de Isabel Muñoz (Barcelona, 1951) pertenecientes a los últimos proyectos que ha desarrollado y que lleva por título Eros y Ritos. La exposición se inaugurará el próximo martes 4 de junio y formará parte de la sección off de galerías de PhotoEspaña 2013.

Atraída por la esencialidad del ser humano y siempre dispuesta a remover su alma en búsqueda de sus miedos y pasiones, Isabel Muñoz nos traslada en esta exposición a las ciudades de La Paz, en Bolivia, y de Bombay, en la India, donde ha trabajado largos periodos de tiempo durante 2012 y 2013.

En la ciudad de La Paz trató el tema de las ñatitas, que en la tradición boliviana se refiere al culto a la muerte y a la vida mediante la adoración de calaveras. Los devotos cuidan a las ñatitas en un lugar destacado de la casa y éstas se integran entre los miembros de la familia dándoles protección sobrenatural.

También en la ciudad de La Paz abordó el tema de los mitos, retratando a bailarinas que posan con máscaras indígenas precolombinas y con piezas de arte plumario. En palabras de Arturo Arnalte -quien ha escrito uno de los textos que se incluirán en el catálogo virtual alojado en la web de la galería- esta serie de fotografías está presidida por "la idea del sincretismo religioso, la búsqueda de la dualidad entre dioses y hombres". Para el autor "la selección de imágenes recuerda que Isabel Muñoz es fiel a sí misma y a su repertorio de fetiches iconográficos y temáticos: la danza, la geometría de los cuerpos en tensión, las zapatillas de ballet, casi como una firma..."

Para realizar el tercer proyecto de la exposición, Isabel Muñoz no sólo ha tenido que ir casi a la otra parte del mundo, a Bombay, sino además ganarse la confianza de un grupo marginado y denigrado en su propio país y que forma un colectivo muy reservado y de difícil acceso. Se trata de las Hijras, que constituyen el "tercer genero" - ni hombre ni mujer. Con su castración ritual,

los miembros de esta comunidad hindú adquieren poderes divinos con los que bendicen en bodas y nacimientos. Isabel Muñoz las retratará resarcido su dignidad, mostrando la belleza de sus rasgos ambiguos y la feminidad de sus poses y actitudes.

En otro completo texto para el catálogo digital, Jose Antonio Arcila apunta que "la frecuente ambivalencia sexual de las deidades indias es caldo de cultivo para la cultura hijra. Con estos antecedentes y tras la práctica del ascetismo, las hijras se hacen presentes en dos acontecimientos clave en la vida del hombre: las bodas y los nacimientos en los que invocan y glorifican la fecundidad. En las primeras, la idea de fertilidad es inminente y en los segundos evidente. La combinación de abstinencia sexual y de prácticas ascéticas constituye un potente fenómeno creativo que no es privativo de la cultura hindú sino existe en otras culturas incluidas las occidentales".

Entre los premios y menciones otorgados a Isabel Muñoz destacan el Premio de Cultura 2006 de la Comunidad de Madrid, Premio Bartolomé Ros a toda su carrera en PHotoEspaña 2009, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2009 y la obtención en dos ocasiones del World Press Photo, el Premio Nacional UNICEF España 2010 a la Sensibilización y Movilización Social, y en 2012 el Premio de la Fundación DEARTE.

Entre sus trabajos más conocidos destacan las series sobre las maras de Guatemala, la esclavitud, la tribu de los Surma de Etiopía y Sudán o los efectos del terremoto en Bam. Los niños han sido los últimos en tomar el testigo.

Un reconocimiento profesional igualmente materializado por la presencia de su obra en distintas colecciones tanto nacionales como internacionales, entre las cuales cabría señalar el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, Foto Colectania de Barcelona, Fundación Canal de Madrid, Maison Européenne de la Photographie de París, New Museum of Contemporary Art de Nueva York, Musée de Confluences , Lyon y Colección Baronne Ariane de Rothschild – Europa.

# Jose Antonio Arcila

## HIJRAS

Sus ojos negros, su mirada penetrante. Tienen el pelo largo y cuidado como las mujeres. Visten saris y se cubren la cabeza con velos como las mujeres. Se pintan la caras con tintes vegetales y se engalanan muñecas y brazos con pedrería, como las mujeres. Adoptan un nombre de mujer. Se contonean, cantan y bailan como las mujeres. Parecen mujeres, pero no lo son. Nacieron hombres, pero hace tiempo dejaron de serlo.

Sus andares son insinuantes, sus gestos provocadores, sus maneras descaradas. Sus bailes emulan los poderes creativos de Shiva, una divinidad que en el mundo hindú representa tanto lo erótico como lo ascético. Viven, sienten y mueren como mujeres y, por mas que traten de ocultar su pasado masculino, su aspecto físico desvela su origen. Su complexión fuerte, sus manos grandes, sus espaldas varoniles contrastan con la delicadeza de sus maneras femeninas. La nuez en su garganta y su voz ronca manifiestan traicioneramente el género del que un día desistieron.

Entre sus piernas no hay más que una cicatriz. Como en la mayoría de los rituales hindúes, la castración se practica a medianoche, en una estancia vacía o atado a un árbol. En uno de cada diez casos, a la emasculación le sigue la muerte. El miedo al prematuro tránsito como consecuencia de la castración ritual ha hecho que cada vez sean más las hijras que lo practican a escondidas en hospitales de cuestionable reputación. Se alterarán datos, se inventarán enfermedades y se falsificarán documentos ocultando la razón real de una intervención quirúrgica que constituye delito.

Su transformación en mujer se produce desde edad temprana. Sus hábitos y su temperamento son femeninos desde la niñez, lo que frecuentemente supone la expulsión del colegio e incluso de sus propias familias. Es el momento en que entran en contacto con las comunidades de hijras, las únicas personas en quienes encuentran ayuda y consuelo.

Llegada la pubertad, la impotencia, las malformaciones congénitas y hasta el hermafroditismo se hacen manifiestos. La lucha de un espíritu que se rebela

a vivir en el cuerpo que habita se prolonga durante años hasta que un día la diosa Bahuchara Mata les hace saber que ya ha llegado el momento de liberarse del hombre que les ocupa. La emasculación supone la ansiada llegada del nirvana –un renacimiento en el que comienza a vivir libre y plenamente la mujer que llevan dentro. Nunca han sido plenamente hombres y ahora la revelación divina y una afilada cuchilla les permitirá resurgir a la vida en un cuerpo casi de mujer. Tras el parto de la mujer que nace, sigue la cuarentena, la depilación de la barba con pinzas y el baño de leche que purifica.

Malviven el resto de sus días de la prostitución, de limosnas o de donaciones recibidas en ceremonias a las que, como en los cuentos de hadas, se presentan sin haber sido invitadas. El donativo debe ser lo suficientemente generoso como para evitar la ira de la diosa que les protege. Bahuchara Mata les concedió el don de bendecir pero también el arma de maldecir cuando fueran ofendidas. Sus insolentes peticiones de limosna en las calles son ignoradas con disimulo porque nadie quiere ser maldecido a voces por una hijra humillada.

En la tradición hindú, cuando Shiva emergió de las aguas y vio que el mundo había sido creado por Brahma, se arrancó el falo estrellándolo contra la tierra en un intento desesperado de participar, siquiera tardíamente, en el acto de la creación. La castración de Shiva, un inequívoco acto voluntario de privación de fertilidad individual, se convierte para las hijras en ejemplo y símbolo paradójico de fertilidad universal. Por eso y en pura emulación del acto divino, el sexualmente incapaz sacrifica sus genitales enterrándolos luego bajo un árbol en clave de fecundidad.

La frecuente ambivalencia sexual de las deidades indias es caldo de cultivo para la cultura hijra - ni hombre ni mujer. Con estos antecedentes y tras la práctica del ascetismo, las hijras se hacen presentes en dos acontecimientos clave en la vida del hombre: las bodas y los nacimientos en los que invocan y glorifican la fecundidad. En las primeras, la idea de fertilidad es inminente y en los segundos evidente. La combinación de abstinencia sexual y de prácticas ascéticas constituye un potente fenómeno creativo que no es privativo de la cultura hindú sino existe en otras culturas incluidas las occidentales.

# ÑATITAS

Aún tibias las celebraciones de Todos los Santos, los devotos paceños llevan sus ñatitas al cementerio para ser bendecidas. La ñatita (chatita) es un cráneo que simboliza la energía de un hombre, de una mujer o de un niño que aun no ha abandonado el mundo de los vivos.

Desde los tiempos de la Conquista, la adoración a las ñatitas fue perseguida y castigada como práctica pagana, si bien siempre se practicó de manera oculta. En épocas más recientes, con la mayor aceptación de las tradiciones indígenas, el culto a las ñatitas se ha ido generalizando progresivamente, hasta constituir hoy en día una costumbre aceptada socialmente. Su práctica pone de manifiesto una vez más ese sincretismo tan característico de la sociedad boliviana que conjuga armoniosamente las tradiciones de un pasado pre-colombino con su propio desarrollo cultural.

Como consecuencia de la evolución social, la intolerancia religiosa se ha relajado sustancialmente. Hasta época reciente, las ñatitas tenían vedado el acceso al templo, lo que obligaba a los sacerdotes a salir del recinto sagrado una vez concluida la celebración de Octava de Difuntos al encuentro de miles de devotos que se aglomeraban extra muros implorando una bendición. Con el signo de la cruz sobre las ñatitas, sus amos reconcilian las tradiciones de sus ancestros con las creencias de una fe que les fue impuesta con sangre. En la actualidad, las ñatitas ya no tienen que esperar fuera del templo a la conclusión de la ceremonia permitiéndoseles la entrada en el santuario para recibir la bendición de manos del oficiante. A cambio de esa concesión, se ha suprimido la celebración de la misa.

Las ñatitas se comunican con sus devotos a través de los sueños en los que revelan su identidad, su historia y sus habilidades. Hay ñatitas curanderas que alivian dolencias y hasta enfermedades. Las justicieras imparten equidad entre los miembros de una familia mal avenida poniendo fin a las iniquidades. Otras ñatitas tienen el don de encontrar objetos perdidos. Hay ñatitas que alertan en sueños a sus amos previniéndoles contra las adversidades que se les avecinan. Otras protegen a los conductores ebrios contra los accidentes. Muchas de ellas son más modestas y no tienen más cometido que dar

amable compañía a quienes les hacen el favor de cuidarlas. En esos casos, es frecuente que sus amos compartan con sus ñatitas un cigarrillo o incluso unas hojas de coca colocándoselos entre los dientes.

Las ñatitas más milagrosas son aquellas que murieron accidentalmente. La muerte violenta es germen de un espíritu inquieto que se mueve en el mundo de los vivos con mayor energía que otros. Su partida prematura se compensa con una vida intensa después de la muerte. Una ñatita con orificio de bala ocupa en la jerarquía ritual un lugar superior al de otra cuya dentadura tallada refleja muerte en la ancianidad. La idea de que el espíritu de quien tuvo muerte violenta es más poderoso de aquel que tuvo muerte natural está arraigado en muchas culturas primitivas.

Las ñatitas de bebés son muy apreciadas entre parejas estériles y homosexuales ya que simbolizan una descendencia inaccesible. Hay testimonios que acreditan que estos pequeños cráneos son muy alegres y que sus travesuras oníricas hacen las delicias de sus adoradores.

Pero también hay ñatitas que no tienen la suerte de tener un hogar, de proteger y ser protegidas, de dar y de recibir compañía. Son las que permanecen enterradas en el cementerio en una fosa compartida. Cada 8 de noviembre, en la parte trasera de los camposantos bolivianos hay una apartada zona en la que crecen flores donde, siguiendo la tradición milenaria de desenterrar a los muertos, se exhuman las calaveras que han permanecido enterradas durante todo el año. Esas ñatitas no pertenecen a nadie y son objeto de culto y veneración solamente el día en que se celebra la Octava de Difuntos.

Por la mañana temprano los sepultureros del cementerio sacan de la tierra las ñatitas y las colocan sobre una tabla en el borde de la fosa que habitaban. De esa forma, las calaveras reciben luz, un poco de vida y aire fresco, quedando durante unas pocas horas en contacto con sus devotos. A lo largo del día, grupos de anónimos adoradores encienden en la cavidad donde las ñatitas estuvieron enterradas velas blancas votivas que sirven para expiar faltas o encarecer favores. Las velas negras solamente se encienden cuando el oferente pide a la ñatita la realización de un daño para un enemigo. Para invocar la petición de muerte, se echan en el agujero perros muertos negros. Cuando llega el atardecer, los sepultureros vuelven a meter a las ñatitas en su agujero con todos los objetos allí depositados y los devotos se despiden de ellas con música, bailes y canciones y algo de chicha introducida ilegalmente en el cementerio.

# MASCARAS Y ARTE PLUMARIO

Dicen que las máscaras son tan antiguas como la autoconciencia. En nuestro entorno, la máscara juega un doble papel: nos acerca a lo que deseamos y nos aleja de lo que tememos.

No hay pueblo que no tenga o haya tenido una máscara. La máscara es el epicentro del teatro griego, del Kabuki japonés, de las ceremonias rituales de la Polinesia, del carnaval de Venecia y de las fiestas galantes de la alta sociedad europea desde el Renacimiento hasta el Barroco. Desde los rincones de las selvas africanas hasta las estepas mongolas; desde Alaska hasta el cabo de Hornos no hay grupo étnico que no tenga máscaras con las que dé contenido a sus ritos y gala a sus celebraciones. En la historia del mundo, la máscara ha sido y sigue siendo la parte sociable, religiosa y festiva del ser humano.

Las máscaras son esencia de ceremonias, espíritu de solemnidades, fuerza de danzas y misterio de invocaciones religiosas. La máscara es un poderoso vehículo de comunicación universal. Ante ella, el temido se hace cercano, el tirano ridiculizado y el poderoso parodiado. Y hasta la lejana deidad cobra presencia con la llamada del oficiante enmascarado ante el estupor del pueblo. Después de todo, la máscara es simbiosis entre lo sagrado y lo profano y actúa de puente entre dioses y hombres.

La máscara transmite a su portador las cualidades que simboliza. Quien la lleva asume su personalidad y a partir de entonces, sus movimientos, sus posturas y su danza serán las del ser humano, divino o animal que personifica.

La máscara es fiesta, pero también melancolía porque representa lo inalcanzable. El impenetrable rostro de la máscara se proyecta con ironía sobre las identidades trascendiendo la naturaleza humana hasta convertirla en rito de lo quimérico. La máscara lo puede todo. Protege del miedo porque es símbolo del valor, aplaca el dolor porque representa el placer y arrincona la

ofensa invitando a la conquista. La máscara expulsa demonios, atrae a dioses, invoca antepasados, atestigüa ritos, cura enfermedades, asegura contra el infortunio y hace caer lluvia sobre los campos secos proporcionando abundantes cosechas. ¿Qué más podría pedirse a una máscara?

Los humanos nos debatimos entre el sueño y la realidad, entre lo deseable y lo existente. La realidad nos aprisiona pero el espíritu nos libera. ¿Quién es el fabricante de máscaras sino el espíritu inquieto que todos llevamos dentro?

Por su parte, el arte plumario pone de manifiesto la reafirmación en las creencias y en las identidades del ser humano. La simplicidad de sus caracteres constituye un elegante vuelo hacia las formas más esenciales del mito del que cobra su representación.

El arte plumario indígena revela la riqueza mitológica incaica. Los sentimientos más sublimes –la pasión, el poder, la burla, el miedo, el deseo– se ponen de manifiesto en las máscaras que portan los cuerpos atemporales de los bailarines bolivianos.

Julio Caro Baroja decía que las formas de ritual de alto valor estético tienen la garantía de resistir los embates del tiempo. El plumario boliviano es una buena prueba de ello.

# Arturo Arnalte

Si Isabel Muñoz ya fue capaz en uno de sus primeros trabajos célebres, en 1995, de hacerle brotar piel a la piedra y dotar de capacidad de seducción a las estatuas barrocas en Roma, en su último proyecto fotográfico ha logrado arrancar una mirada irónica y burlona, un guiño de reconocimiento, a las ñatitas, las calaveras a las que muchos bolivianos rinden culto en el Día de los Difuntos, en un rito milenario anterior a la conquista española de los Andes.

Los rituales antropológicos de las ñatitas, el culto a la madre tierra a través de la danza y el arte indígena bolivianos, junto con los eunucos de la India son los tres escenarios humanos que explora la exposición de Isabel Muñoz en la Galería Fernández Braso, donde la fotógrafa muestra el resultado de sus viajes el año pasado, en el contexto del festival de PhotoEspaña 2013.

## 1. Las ñatitas. Encuentro festivo con la muerte.

“En las ñatitas –sostiene Isabel Muñoz- veo a las personas que han sido. Por eso las he fotografiado con mucho respeto, hasta les hablaba, porque desprenden gran cantidad de energía. Cada una de ellas tiene su nombre y una historia única, que marca su personalidad, su fuerza, su poder”.

El 8 de noviembre, justo una semana después de Todos los Santos, muchos bolivianos celebran por segunda vez el Día de los Difuntos, pero ahora de forma distinta, acudiendo a los cementerios para pasar la jornada con calaveras que transportan en urnas de cristal, en cajas o en sus propias manos, y a las que en agradecimiento por su protección espiritual ofrendan comida, alcohol, tabaco y hojas de coca, además de engalanarlas como si estuvieran vivas. Inicialmente, esta ceremonia consistía en desenterrar los cuerpos momificados de los caciques, que eran alimentados, lavados y vestidos con ropas nuevas antes de ser enterrados de nuevo hasta el año siguiente.

Hoy, este reencuentro con los muertos se ha multiplicado hasta la masificación. Las ñatitas pueden ser antepasados directos, cuya cabeza –momificada por las condiciones ambientales del altiplano andino, o descarnada hasta el puro hueso- se ha conservado en la familia. Pero otras son simplemente compradas,

bien por sus poderes especiales –es el caso de los niños pequeños- o por las peripecias que han vivido, sobre todo si han sufrido una muerte violenta. Cada una tiene su biografía y cuanto más truculenta es ésta más poderoso es su espíritu y más energía desprende para sus poseedores.

No es desdeñable suponer que gran cantidad procede de la exhumación ilegal y el saqueo de tumbas para venderlas para la fiesta o que han sido sacadas de la sepultura por encargo, a fin de hacerse con los poderes mágicos de un ser cuya vida haya sido excepcional. En La Paz hay varios cementerios “clandestinos”, es decir sin licencia, como respuesta a unas duras condiciones de vida, lo que facilita el tráfico de estas ñatitas. Posteriormente, la atribución de una identidad propia a las calaveras, cuando no son de la familia, no se hace hasta que su dueño no escucha el nombre revelado en sueños.

La iglesia católica mira con recelo este cara a cara festivo de los bolivianos con la muerte, aunque no se opone frontalmente a él para no enajenarse a los feligreses. Éstos llevan sus ñatitas a los templos para que sean bendecidas y, en un gesto de compromiso, los sacerdotes, para no desairar a los fieles, en lugar de rociar con agua bendita los restos mortales y claudicar así ante el imaginario pagano, la entregan a los asistentes para que lo hagan ellos mismos.

Sin embargo, para Isabel Muñoz, la ñatitas no son distintas a nuestras reliquias: “Si nos parecen diferentes, es porque no estamos acostumbrados a su forma, pero hay que recordar que en los países católicos es también normal conservar huesos de santos y extremidades momificadas en relicarios y venerarlos en las iglesias y en más de un hogar”.

El trabajo que ha hecho la artista con las ñatitas es producto de un encuentro fortuito, que no duda en describir como mágico, ya que se topó con esta fiesta mientras se encontraba inmersa en otro proyecto en el país andino. Sostiene que es un “regalo” de Bolivia, de donde ha regresado fascinada por la riqueza cultural casi desconocida y por la generosidad de su gente.

## 2. Bailando con la Pachamama

En la obra de Isabel Muñoz se cruzan desde sus inicios tres líneas complementarias: la fascinación por la diversidad cultural, la pasión por la belleza y el respeto a la libertad. Si el trabajo con las ñatitas responde a la primera de estas líneas, la que le había llevado inicialmente a Bolivia es una fusión entre la investigación antropológica y su interés por retratar cuerpos en danza. La exposición abarca esta faceta en una serie de fotografías realizadas en el Museo Nacional de Etnografía y Folclore (MUSEF) de la Paz, que le permitió que instalara allí su estudio.

Una generosidad en línea con el país y con las personas que le orientaron en su búsqueda, entre las que no quiere dejar de mencionar a María Pérez, del Centro Cultural Español en La Paz; a Gabriel Barceló, un fotógrafo asociado también a la misma institución; a Eduardo Quintanilla, abogado, también fotógrafo y militante por los derechos humanos; y a Sandra Boulanger, bailarina y fotógrafa, que le dio a conocer la creación artística boliviana contemporánea. Gracias a ellos gozó del apoyo del mundo cultural, que le fue facilitando sus contactos sin recelos profesionales. "Entre los cuatro, nos abrieron el país", afirman al unísono Isabel Muñoz y Roberto Ranero, que la acompañó tanto en este viaje como en los que realizó de manera intercalada a la India durante el mismo año.

Ranero, igualmente fotógrafo, ha compartido con Isabel Muñoz varios trabajos, como el que les llevó al interior de las cárceles salvadoreñas, en 2007, a retratar en sus celdas a los integrantes de las maras, las peligrosas bandas centroamericanas cuyos miembros escriben su violenta biografía sobre su cuerpo con tatuajes que les cubren de pies a cabeza.

En el MUSEF de La Paz, Isabel Muñoz llevó a cabo una serie de sesiones fotográficas presididas por la idea del sincretismo religioso, la búsqueda de la dualidad entre dioses y hombres y la ambigüedad sexual, al repetir las mismas poses con modelos masculinos y femeninos. Para este trampantojo identitario, contó con la colaboración de los bailarines de la compañía Gaviota que, para las imágenes, se embadurnaron con tierras de los distintos colores que existen en el país. En esta elección hay un tributo a la creencia en la Pachamama, la divinidad andina que representa a la madre tierra y es el sustrato histórico de la espiritualidad de todos los pueblos de la región. Los

modelos fueron retratados con máscaras del propio Museo y piezas de arte plumario de las diversas culturas bolivianas, tanto del altiplano como de la cuenca amazónica. Máscaras indígenas de jaguar, coloniales, carnavalescas, de demonios, burlescas. Más alguna que en su simplicidad de líneas y pureza expresiva muestra un sorprendente parecido con el arte de las Cícladas 3.000 años antes de nuestra era, prueba de que, a veces, culturas que nunca han tenido contacto entre sí llegan por caminos distintos a idénticos hallazgos estéticos.

La selección de imágenes para la exposición recuerda que Isabel Muñoz es fiel a sí misma y a su repertorio de fetiches iconográficos y temáticos: la danza, la geometría de los cuerpos en tensión, las zapatillas de ballet, casi como una firma, una nota a pie de página que no puede dejar de recordar al espectador su propio autorretrato en zapatillas, como guiño a otra vocación y otra biografía que no fue, pero hubiera podido ser.

En los enmascarados bailarines del grupo Gaviota y las siluetas que recortan sobre los fondos neutros del estudio se perciben los ecos y las sombras de los logros formales que Isabel Muñoz hizo con bailarines de tango en Buenos Aires, con la compañía de Víctor Ullate en Madrid, la de Alicia Alonso en La Habana y tantas otras. En las fotografías de La Paz, Muñoz combina círculos y líneas puras para convertir el cuerpo en una flor cuyo tallo son las piernas; difumina la línea de separación entre la naturaleza y el ser humano, al que recubre de una segunda piel de barro; subraya la pureza del desnudo y desvela el doble juego entre el rostro y la máscara con que lo vestimos en cada ocasión. Elementos que nos remiten a una trayectoria de décadas cuyos escenarios han ido cambiando sin perder su rumbo: América Latina, África Occidental, el mundo árabe, el Sudeste Asiático.

Esta vez han sido tres viajes y cinco semanas de estancia en Bolivia, que tienen un broche final en una estampa que es la síntesis de todas ellas: la hermosa "chola con ñatita" que mira con desafío y dignidad tras el velo de una nube de plumas haciendo girar su falda. Es un homenaje de Isabel Muñoz a la China Morena, la enigmática beldad que ganó un concurso nacional de Misses allá por los años 30 y que fue premiada con un beso del mismísimo Presidente de la República, que ignoraba que estaba besando a un hombre ante la multitud y ante las cámaras, como en un relato del más puro realismo mágico de Gabriel García Márquez. La chola con ñatita también es un hombre, también lleva en el regazo -como una madre a su hijo- una calavera con la que desafiar a la muerte. Y también baila.

### 3. Hijras, el tercer sexo de la India

Especialista en entrar en todas partes, esta “fotógrafa de los invisibles”, como la define Roberto Ranero, ha simultaneado el trabajo en Bolivia con otros dos viajes a la India en 2012, donde ha documentado el mundo de los hijras. Si el culto a las ñatitas del altiplano andino es un raro superviviente de unas creencias que resistieron al rasero evangelizador de los colonizadores, el politeísmo hindú es la sola religión que ha sobrevivido intacta al embate de los tres monoteísmos que, desde Oriente Medio, cambiaron el paisaje espiritual de la Antigüedad clásica y su panteón pagano. El hinduismo es un fósil espiritual, el único sistema de valores que se mantiene hoy tal como lo pudieron conocer Alejandro Magno y sus ejércitos griegos 300 años antes de Cristo. Su compleja estructura -en la que la religión, la casta, la economía, la cultura y los roles sexuales están estrechamente imbricados- sigue manteniendo insólitos y huidizos recovecos sociales que desafían los análisis reduccionistas y la homogeneidad que impone la globalización cultural. Es el caso de los –o si se prefiere las- hijras, hombres que visten como mujeres y se someten voluntariamente a la castración, en lo que constituye una decisión de doble filo: si por una parte se convierten en marginados, cuya mera mención provoca rechazo, por otra se dotan de un aura mágica que los hace imprescindibles en las ocasiones especiales, como las celebraciones de nacimientos y matrimonios.

En mayo del 2012, Isabel Muñoz, acompañada de José Arcila, desembarcó en Bombay para retratar a los hijras. Su interés forma parte de un objetivo de largo alcance, transversal a toda su obra desde hace años: el proyecto *Identidades*, un empeño por recoger con la cámara la riqueza de la diversidad en la orientación sexual, la amplia gama de estilos de vida y la multiplicidad de formas que adoptan las nuevas familias. El canto a la libertad individual de elección que impregna todo su trabajo.

Bombay, sin embargo, se mostró esquivo. Isabel recuerda como una pesadilla el muro de silencio y tensión que se alzaba cuando mencionaba el objetivo de su viaje y las amenazas y presiones de quienes se ofrecían como intermediarios interesados. Todos sus contactos fallaron. Ni en las asociaciones caritativas, ni siquiera en el cosmopolita mundo de Bolywood -la ciudad es capital de la industria cinematográfica india, que produce más películas al año que Estados Unidos- hubo una sola persona que se atreviese

a dar una pista. Aunque los hijras sean un colectivo milenariamente arraigado en el universo hindú, la India es hoy, en parte por la herencia colonial, un país donde la homofobia es rampante. El Kamasutra dedica un capítulo al “auparashtika”, el sexo oral de que disfrutaban los señores por parte de sus criados masculinos, y algunas crónicas hacen referencia sin prejuicios a la prostitución masculina y al lesbianismo, aunque otras reprueben ambas. Pero la prohibición legal llegó con la colonización británica que promulgó una dura legislación antisodomía: el artículo 377 del Código Penal de la India condenaba con hasta diez años de cárcel las relaciones sexuales “contra natura”, aunque desde 2009 no se aplique en el caso de las relaciones sexuales consentidas entre adultos. No obstante, el acoso policial a las minorías sexuales es tan constante como la presión familiar para casarse, lo que hace de la homosexualidad y la transexualidad tabúes sobre los que hay un silencio social casi absoluto.

El trabajo de Isabel Muñoz no es solo la torre de marfil de su estudio, ni el de Madrid ni el portátil que improvisa en cualquier rincón. También lo es el reportero, la investigación, la intrusión, el camaleonismo, el riesgo y, ¿por qué no?, la impertinencia. En este viaje a la India, el adagio que sostiene que la miseria es más soportable en el campo que en la ciudad se cumplió. Lo que el orgullo y la codicia le hurtaron en Bombay se le ofreció con sencillez desinteresada cuando reorientó su búsqueda hacia la India rural.

En un segundo viaje, de nuevo con Roberto Ranero, cerradas en la ciudad portuaria del Índico las puertas que se habían abierto con tanta facilidad en Bolivia, Muñoz logró entrar en contacto con una organización no gubernamental india de apoyo al colectivo LGTB (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) que opera en la región de Gujarat.

El Lakhsya Trust (<http://www.lakshyatrust.com>) es una organización no lucrativa fundada por el príncipe Manvendra Sinh Gohil de Rajpipla, el primer descendiente de maharajás de la India en hacer pública su homosexualidad. Manvendra, nacido en Ajmer en 1965, salió del armario en 2006, tras un matrimonio infortunado del que se siente culpable y una grave crisis nerviosa.

Contra la opinión de sus padres, decidió declararse gay ante los medios de comunicación locales para apoyar la causa LGTB en su país. Un año después, se hizo internacionalmente famoso al repetir la confesión en el popular programa de televisión de la estadounidense Oprah Winfrey.

Desde entonces, financia la lucha contra el sida con información y reparto de lubricante y preservativos en los parques públicos en que se suelen producir los encuentros sexuales fortuitos, sean comerciales o pasionales. Ambos elementos se depositan en lugares discretos, pero conocidos por los usuarios.

Manvendra también se ocupa de proporcionar hogar a los más desfavorecidos dentro de este colectivo. En palabras de Isabel Muñoz, "en un país, donde la casta y la familia lo son todo y fuera de estas instituciones no hay nada, a los homosexuales, los transexuales y los hijras les aguarda una vejez de dientes afilados en la mayor soledad". La Fundación Lakhsya ofrece espacios de acogida a personas expulsadas del entorno familiar, al que no pueden regresar cuando alcanzan la tercera edad.

Fueron los militantes de Lakhsya Trust quienes abrieron a la artista las puertas de las garanas, las comunidades donde viven los hijras bajo la autoridad de un jefe que ejerce de gurú y ecónomo de un colectivo cuyos ingresos proceden de la mendicidad, la prostitución y lo que recaudan por repartir bendiciones e imponer manos en bodas y bautizos a los mismos que les desprecian en la vida diaria.

Los hijras pueden ser cristianos, musulmanes o hindúes, aunque predominan estos últimos. Ofrecen su masculinidad a los dioses y en una sociedad que cree en la reencarnación no encuentran contradicción en cambiar de sexo, pues quién sabe de cuánto sexos se ha sido y a cuántos se va a pertenecer en el futuro.

Su diosa es Bukhara Mata y, si ella acepta la masculinidad que el neófito le regala dejándose mutilar sin anestesia, le compensa con el tercer ojo, el que permite bendecir o maldecir, influir el futuro de los demás. De ahí que las hijras sean buscadas en las ceremonias más importantes de la vida: se espera su bendición tanto como se teme su mal de ojo, de su tercer ojo, el que se abre cuando renuncian a sus genitales masculinos. Un paso que se puede dar a cualquier edad, aunque lo normal es que se haga en la juventud.

No hay estadísticas de cuántos mueren a causa de la castración, pero el porcentaje es alto. El iniciado anuncia el momento en que se considera listo para el tránsito y, en una intervención acompañada de mantras que se repiten de forma hipnótica, el joven que va a ser mutilado permanece tendido mientras dos personas agarran por los dos extremos una cuerda que

estrangula su sexo y tiran con fuerza para separarlo del cuerpo.

En un momento dado, el oficiante corta de un solo tajo los genitales. Con la sangre que brota se baña el cuerpo del nuevo eunuco que, si sobrevive, vivirá siempre depilado, porque donde su sangre cae no volverá a salir el vello, según la creencia popular.

La uretra se mantiene abierta con una cánula y la sangre sigue manando libremente hasta que la herida cicatriza. El que no muere desangrado protagoniza una fiesta a la semana en la que aunque no se pueda sentar por el dolor y la hinchazón, si puede, engalanado, imponer sus manos a quienes se acercan a felicitarle y recibir su energía espiritual. Al mes, se vestirá de rojo para escenificar su boda con el dios que es ya dueño de su sexo.

Los hijras que han participado en esta muestra se acercaron voluntariamente a Isabel Muñoz a través del Lakshya Trust, que ofreció sus locales para las sesiones fotográficas. La forma de trabajar de la artista sigue siempre la misma pauta: se entrevista con el retratado sin prisa, establece una relación personal, enseña muestras de su trabajo para que el modelo se familiarice con ella y no deja de llevar una impresora para regalar una imagen a cada modelo. Ningún hijra ha cobrado por posar para esta exposición.



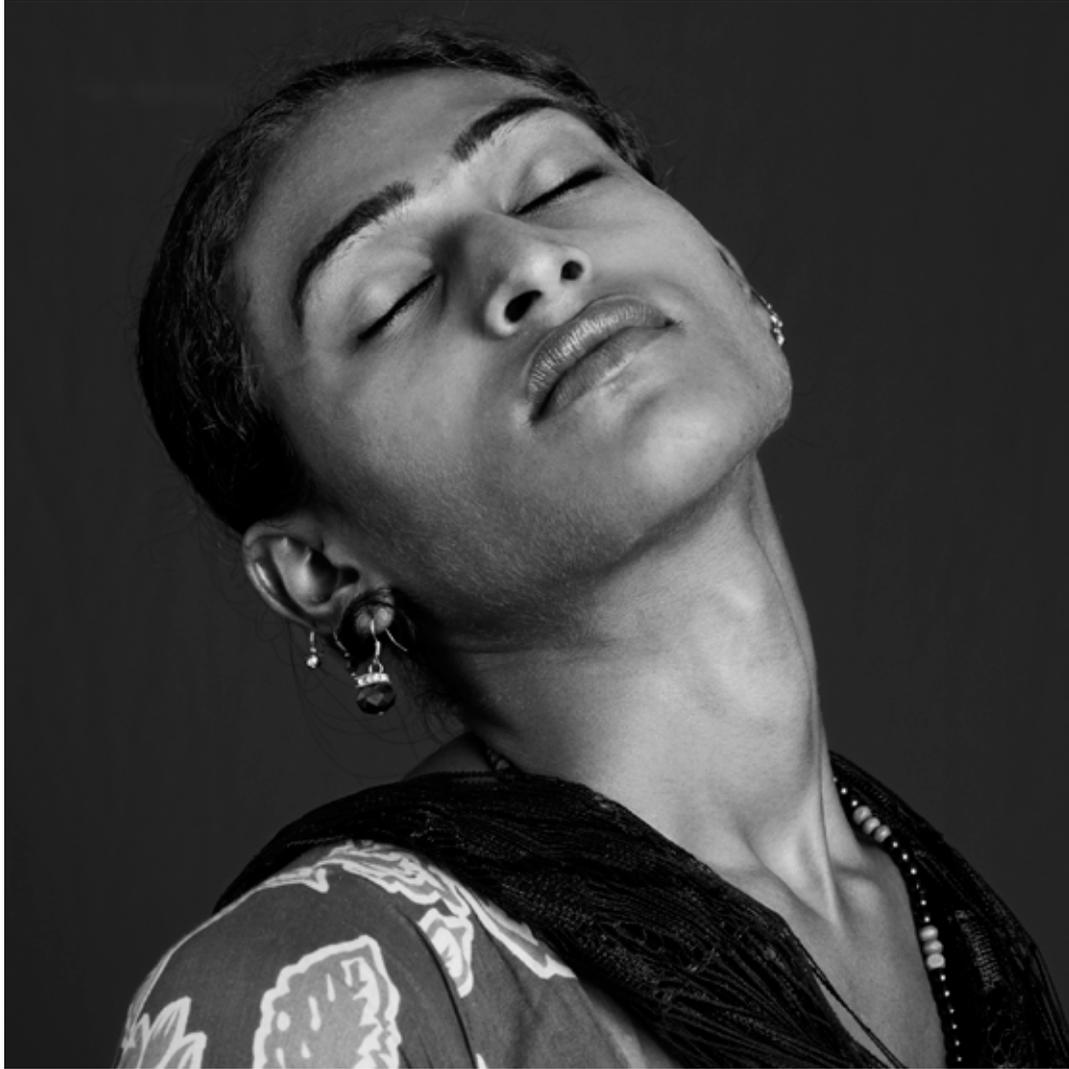
HIJRAS



Serie HIJRAS, S/T. 2012. Ref. HIJ 05072  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 129 x 129 cm.



Serie HIJRAS, S/T. 2012. Ref. HIJ 06082  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 129 x 129 cm.



Serie HIJRAS, S/T. 2012. Ref. HIJ 06687  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 129 x 129 cm.



Serie HIJRAS, S/T. 2012. Ref. HIJ 06959  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 129 x 129 cm.

ÑATITAS





Serie ÑATTITAS, S/T. 2012. Ref. ÑAT 3243  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 99,3 x 99,3 cm.

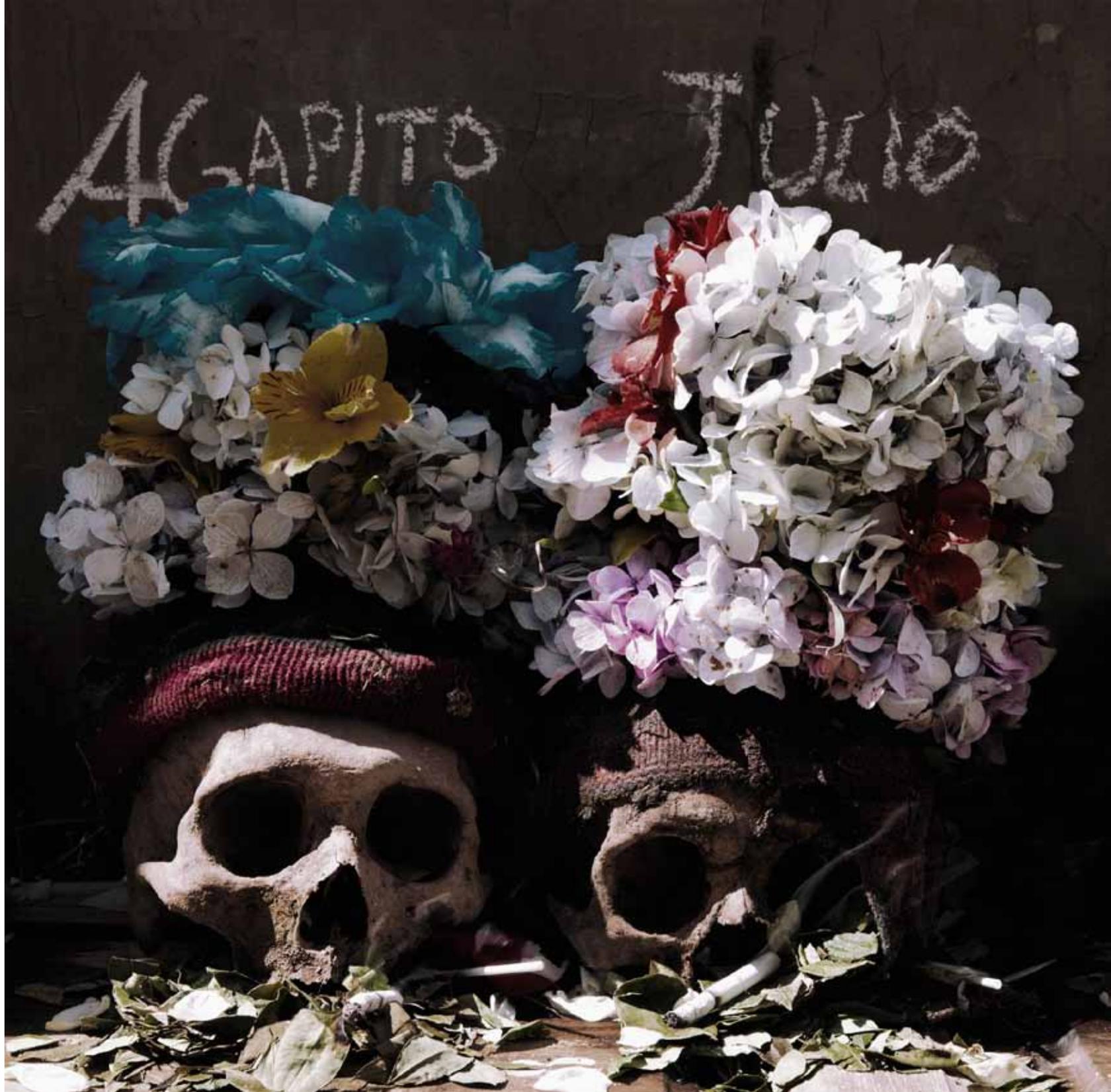


Serie ÑATITAS, S/T. 2012. Ref. ÑAT 5067  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 149 x 149 cm.



Serie ÑATITAS, S/T. 2012. Ref. ÑAT 4835  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 149 x 149 cm.

Serie ÑATITAS, S/T. 2012. Ref. ÑAT 1844  
COLOR. Platinotipia color.  
Nº de Edición: 1 / 25.  
Papel: 71 x 56 cm. Mancha: 45 x 45 cm.





# MASCARAS Y ARTE PLUMARIO

Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 1195  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 149 x 149 cm.





Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 1153  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 203,5 x 149,5 cm.



Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 1734  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 194 x 129 cm.



Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 1665  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 194 x 129 cm.



Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012.  
Ref. MIT 0195  
COLOR. Platinotipia color.  
Nº de Edición: 1 / 7.  
160 x 107 cm.

Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 0816. COLOR.  
Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 194 x 129 cm.





Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 2058. COLOR.  
Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 194 x 129 cm.



Serie MITOLOGÍAS, S/T. 2012. Ref. MIT 2108  
COLOR. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 1 / 7. 194 x 129 cm.



OBRAS QUE  
COMPLEMENTAN  
LA EXPOSICIÓN

Serie OMO RIVER, S/T. 2005. Ref. OMO 001. Z19  
B / N. Lambda.  
Nº de Edición: 6 / 7. 150 x 110 cm.





Serie CAPOEIRA, S/T. 2000. Ref. CAP 085. Z11  
B / N. Baritado.  
Nº de Edición: 2 / 7. 125 x 187 cm.



Serie OMO RIVER, S/T. 2005. Ref. OMO 016.  
B / N. Lambda.  
Nº de Edición: 6 / 9. 100 x 100 cm.



Serie OMO RIVER, S/T. 2005. Ref. OMO 028.  
B / N. Lambda.  
Nº de Edición: 5 / 9. 145 x 110 cm.

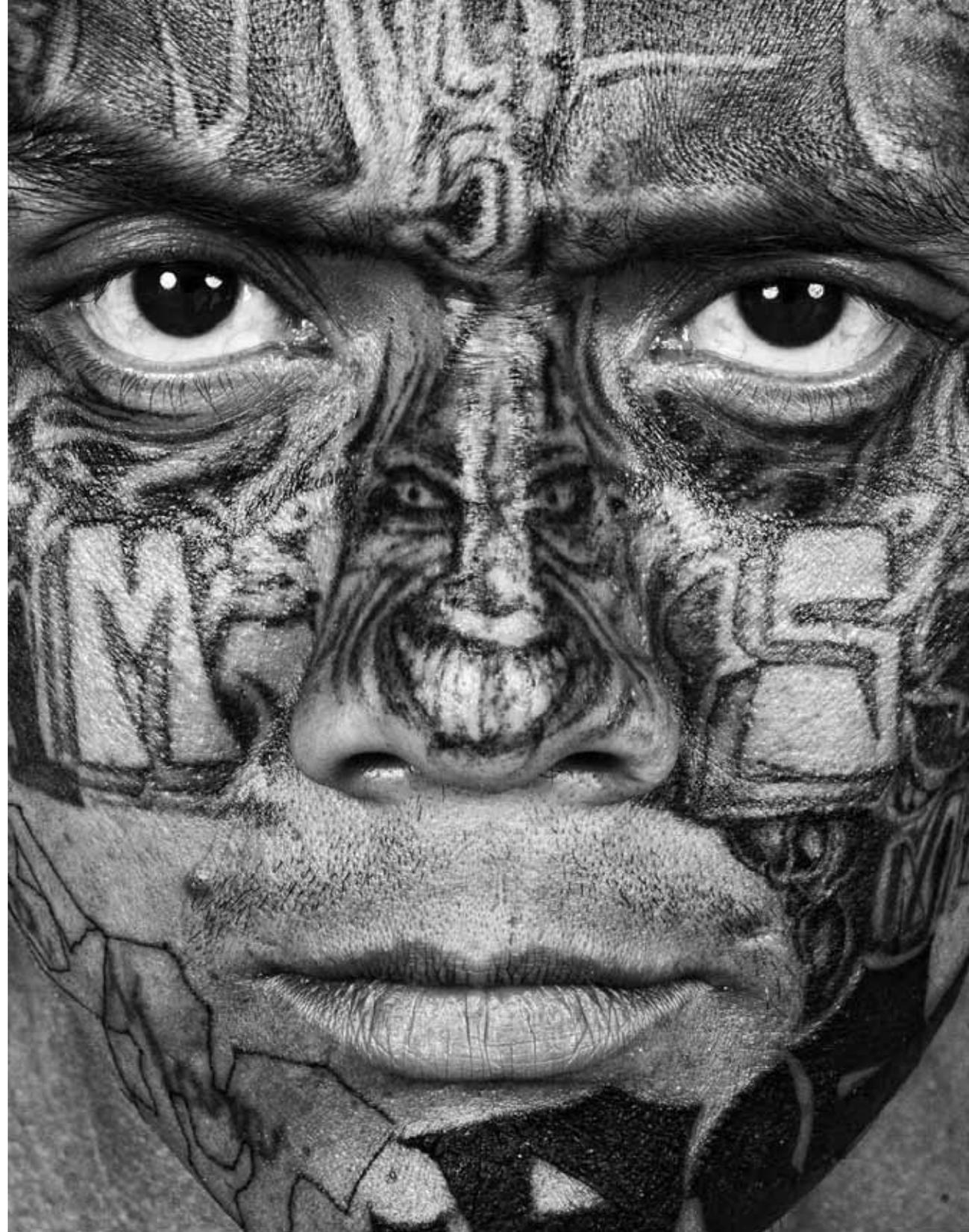


Serie ETIOPIA, S/T. 2002. Ref. ET 513.  
ESTUDIO. B / N. Platinotipia.  
Nº de Edición: 2 / 6. 140 x 114 cm.



Serie SERGIO Y BARBIE, S/T. 2002. Ref. SYB 001. Z6  
B / N. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle RagBaryta.  
Nº de Edición: 6 / 7. 125 x 125 cm.

Serie MARAS, S/T. 2006. Ref. MARA 053.  
B / N. Lambda.  
Nº de Edición: 1 / 7. 145 x 110 cm.





BIOGRAFÍA  
EXPOSICIONES  
COLECCIONES



Isabel Muñoz, autorretrato.

## BIOGRAFIA

Isabel Muñoz, nacida en Barcelona en 1951 y afincada en Madrid desde 1970, es una fotógrafa que ha sabido destacar dentro de la diversidad de propuestas que caracterizan el panorama fotográfico español contemporáneo, apostando por la técnica de la platinotipia y por el gran formato con el objetivo de reforzar su discurso: su pasión por el cuerpo como forma de aproximación al estudio del ser humano.

Una pasión que ya desde sus primeras series, *Tango y Flamenco* (1989), marca el inicio de un recorrido por numerosas culturas en las que busca capturar con su cámara la belleza del cuerpo humano, abarcando desde sus bailes y luchas tradicionales hasta ciertas realidades y problemáticas en las que Muñoz decide centrar la mirada estableciendo un compromiso social.

Su primera exposición, *Toques*, realizada en octubre de 1986 en el Instituto Francés de Madrid, y su participación en el Mes de la Fotografía de París en noviembre de 1990, marcan profundamente un antes y un después en su trayectoria profesional al suponer su lanzamiento nacional e internacional. Estas exposiciones estarán sucedidas por otras muchas, tanto individuales como colectivas, a lo largo de las cuales Muñoz se irá consagrando como una gran fotógrafa de resonancia internacional.

Esta fuerte presencia que Isabel Muñoz ha adquirido dentro de la realidad artística contemporánea queda reflejada en el reconocimiento a su trabajo a través de distintos premios y menciones entre los que destaca el Premio Bartolomé Ros a toda su carrera en PHotoEspaña 2009, la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes 2009 y la obtención en dos ocasiones del World Press Photo, el Premio Nacional UNICEF España 2010 a la Sensibilización y Movilización Social, y en 2012 el Premio de la Fundación DEARTE.

Un reconocimiento profesional igualmente materializado por la presencia de su obra en distintas colecciones tanto nacionales como internacionales, entre las cuales cabría señalar el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, Foto Colectania de Barcelona, Fundación Canal de Madrid, Maison Européenne de la Photographie de París y New Museum of Contemporary Art de Nueva York.

Raquel Temiño Sanfeliu

## Exposiciones individuales

**1986** "Toques", Institut Français, Madrid, España.

**1987** "América, América", Asociación Cultural Hispano Norteamericana, Madrid, España.

**1989** Galería Spectrum, Zaragoza, España.  
"Encuentros de la Fotografía. Villa de Leganés", Centro Cultural de Leganés, Madrid, España.

**1990** "Tango", Mois de la Photographie, Galerie Jean-Pierre Lambert, París, Francia.  
"Encuentros de la Fotografía. Villa de Leganés", Centro Cultural de Leganés, Madrid, España.

**1991** "Tango", Université Lumière-Lyon 2, Lyon, Francia.  
"Tango", Fondation Nationale de la Photographie, Lyon, Francia.  
"Tango", Equisse Photographique, Lucigraphie, Estrasburgo, Francia.  
"Tango", Bibliothèque-Discothèque Municipale d'Argenteuil, Argenteuil, Francia.  
"Tango", Ex-convento de la Merced, Tarragona, España.  
"Tango", 4ª Bienal de la Fotografía de Córdoba, Posada del Potro, Córdoba, España.

**1992** "Tango/Flamenco", 39 Salón de la Fotografía, Palacio de Revillagigedo, Gijón, Asturias, España.  
"Flamenco", The Chrysler Museum, Norfolk, Virginia, USA.  
"Tango", IV Festival Internacional de Tango, Centro Cultural Gran Capitán, Ayuntamiento de Granada, Granada, España.

**1993** "Tango", Nouveau Théâtre d'Angers, Angers, Francia.  
"Tango/Flamenco", Scène Nationale de Bayonne et du Sud Aquitaine, Space Image, Bayona Francia.  
"Isabel Muñoz", École des Beaux-Arts, Nîmes, Francia.  
"Tango", Bunkamura Gallery, Tokio, Japón.  
"Isabel Muñoz, Fotografías", Antiguo M.E.A.C., Madrid, España.  
"Flamenco", Banque Crédit Foncier, París, Francia.

**1994** "Tango", Centro Cultural Caleidoscopio, Madrid, España.  
"Flamenco", Banque Crédit Foncier, Toulouse, Francia.  
"Tango", "Flamenco", "Oriental", Julie Saul Gallery, Nueva York, USA.  
"Les Discours Amoureux", Maison des Jeunes de Saint-Gervais, Ginebra, Suiza.  
"Flamenco", Banque Crédit Foncier, Marsella, Francia.  
"Retrospectiva" Museo Nacional de Antropología, Madrid, España.

**1995** "Tango", Photosynkyria 95", Tesalónica, Grecia.  
"Flamenco", Banque Crédit Foncier, Burdeos, Francia.  
"Tauromachies", Rencontres Internationales de la Photographie, Arles, Francia.  
"Isabel Muñoz, Fotografías", Universidad de Mimar Sinan, Estambul, Turquía.  
"Flamenco", IV Certamen de Coreografía de Danza Española y Flamenco, Teatro Albéniz, Madrid, España.  
"Fragmentos", Círculo de Bellas Artes, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz", Casa Municipal de la Cultura "Carlos Muñoz Ruiz", Madrid, España.  
"Correspondances", Amigos del Ballet de Monte Carlo, Paris Hotel, Mónaco, Francia.

**1996** "Dances", Galerie du Château d'Eau, Toulouse, Francia.  
"Rythmes", La Filature, Mulhouse, Francia.

**1997** "Accords", La Galerie du Théâtre, Gap, Francia.  
"I Corpi La Pietra", Galería Scavi Scaligeri, Verona, Italia.  
"Lucha Turca", Taller Mayor, Madrid, España.  
"44 Fotografías", Estudio de Formación de Técnicos de la Imagen, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz Photographies: Danses", Festival de Beiteddine, Beirut, Líbano.  
"Cambodiana", L'Atelier du Midi, Arles, Francia.  
"¡Ola baila!", Espace Malraux, Chambéry, Francia.  
"Tango", Mortarotti, Milán, Italia.  
"Isabel Muñoz", Obra social de Caja Cantabria, Santander, España.

**1998** "Isabel Muñoz, Tauromaquia", FNAC, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz, Fotografías: Lucha Turca-Camboya", Sala de Exposiciones Centro

"Las Dehesillas", Leganés, Madrid, España.  
"2 por 1", PHotoEspaña98, Galería Utopía Parkway, Madrid, España.  
"Le corps de la danse", Théâtre National de la Communauté Française de Belgique, Bruselas, Bélgica.

**1999** "Flamenco", Teatro Villamarta, Jerez de la Frontera, Cádiz, España.  
"África", Galería Max Estrella, Madrid, España.  
"Camboya herida", E.F.T.I., Madrid, España.

**2000** "D'Afrique et de Chine, 1999", VU' La Galerie, París, Francia.  
"Ese claro objeto del deseo", La Fábrica Galería, Madrid, España.  
"Momentos de Encuentro", Instituto Cervantes de Estambul, Estambul, Turquía.  
"Isabel Muñoz", Théâtre de l'Agora, Evry, París, Francia.  
"Lucha Turca", Festivales de Navarra, Ciudadela de Navarra, Pamplona, Navarra, España.

**2001** "Fragments", Dansmuseet, Estocolmo, Suecia.  
"El Imperio de los Sentidos", Festival Erótico de Barcelona, Barcelona, España.  
"Shaolin", Ongarri, Elgoibar, España.  
"Flamenco, Oriental, Tango, "Africa", Maison Robert Doisneau, Gentilly, Francia.

**2002** "Fragments", Dansmuseet, Estocolmo, Suecia.  
"El Imperio de los Sentidos", Festival Erótico de Barcelona, Barcelona, España.  
"Shaolin", Ongarri, Elgoibar, España.  
"Flamenco, Oriental, Tango, "Africa", Maison Robert Doisneau, Gentilly, Francia.  
Musée de la Danse, Estocolmo, Suecia.  
"Lucha Turca", Festivales de Navarra, Ciudadela de Navarra, Pamplona, Navarra, España.  
Musée de la Danse, Estocolmo, Suecia.

**2003** "Surma People, Etiopía", Galería Mario Sequeira, Braga, Portugal.  
"Danzas", Maison Robert Doisneau, Francia.  
"Isabel Muñoz", Real Sociedad Fotográfica de Madrid, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz", El Escaparate de San Pedro, Madrid, España.  
"Danzas", Galerie Carré Amelot, La Rochelle, Francia.

**2004** "The Surma", Galería Beyeler, Basilea, Suiza.  
"Isabel Muñoz", VU' La Galerie, París, Francia.  
"Cuenca en la Mirada", Museo Casa Zabala, Cuenca, España.

**2005** "Isabel Muñoz", Galleria Credito Valtellinese, Milán, Italia.  
"Isabel Muñoz", Galleria Credito Valtellinese, Sicilia, Italia.  
"Isabel Muñoz", VU' La Galerie, París, Francia.  
"Cuerpo a Cuerpo", Centro Cultural de España en Santo Domingo, República Dominicana.  
"Afrique, peuples pasteurs au sud de l'Ethiopie", Seine 51, Galerie d'Art Contemporaine. París, Francia.

**2006** "Isabel Muñoz", Auditorio de Galicia, Santiago de Compostela, España.  
"Isabel Muñoz", Diputación de Cádiz. Cádiz, España.  
"Isabel Muñoz. Oriental", Ayuntamiento de Fuenlabrada (Madrid), (6-31 de marzo)  
"Isabel Muñoz", Sala de Exposiciones del Centro Cultural de la Villa, Madrid.  
"Isabel Muñoz y el Ballet Nacional de Cuba. La sublime utilidad de lo inútil", Museo Nacional de Bellas Artes de la Habana (Cuba).  
"Isabel Muñoz", Diputación de Huesca (19 de enero - 25 de febrero), España.  
"Isabel Muñoz, Los cuerpos como territorio", Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa, A Coruña, España.  
"Isabel Muñoz", Galería Luis Burgos arte del siglo XX, Madrid (29 de marzo - 25 de mayo), España.  
"Isabel Muñoz", Centro Cultural de España en México DF (a partir del 28 de marzo), México.  
"Maras", Casa de América, Madrid (19 de abril - 27 de mayo), España.  
"Isabel Muñoz", Kursaal, San Sebastián (26 de abril - 27 de junio)

**2007** "Isabel Muñoz", Sala de Exposiciones de la Diputación de Huesca, España.  
"Isabel Muñoz, Los cuerpos como territorio", Museo de Arte Contemporáneo Unión Fenosa, A Coruña, España.  
"Isabel Muñoz", Galería Luis Burgos arte del siglo XX, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz", Centro Cultural de España en México DF, México.  
"Maras", Casa de América, Madrid, España.  
"Isabel Muñoz", Kursaal, San Sebastián, España.  
"Etiopía", Galería Dolores de Sierra, Madrid, España.

"Isabel Muñoz, Los cuerpos como territorio", Museo del Ayuntamiento de Lugo, Lugo, España.

"Isabel Muñoz", Galería Juan Manuel Lumbreras, Bilbao, España.

"Isabel Muñoz", Galería Biedermann, Munich, Alemania.

"Piedra", Blanca Berlín Galería, Madrid, España.

"La Sublime utilité de l'inutile", Château des Bouillants, Dammarie-lès-Lys, Francia.

"Isabel Muñoz", Galería Ana Vilaseco, La Coruña, España.

"Isabel Muñoz", Sala Conca, Tenerife, España.

"Tráfico y esclavitud", Ayuntamiento de Málaga, Málaga, España.

**2008** "Fotografía - Isabel Muñoz", Fototeca Nacional del INAH, Pachuca, México.

"Fotografía - Isabel Muñoz", Centro Nacional de las Artes de Salamanca, Guanajuato, México.

"Isabel Muñoz", Kur Gallery, San Sebastián, España

"Isabel Muñoz. Fotografía", Centro Cultural de España, Miami, EE.UU.

"Vencer sin combatir", Centro Conde Duque, Madrid, España.

"El cuerpo como territorio", Centro de Arte Tomás y Valiente, Fuenlabrada, España.

"A Fleur de Peau", Box Galerie, Bruselas, Bélgica.

"Maras - Isabel Muñoz", Centro Cultural de Montevideo, Uruguay.

"Maras - Isabel Muñoz", Centro Andaluz de la Fotografía (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía), Almería, España.

**2009** "Maras - Isabel Muñoz", Museo de Arte San Pedro, Puebla, México.

"Isabel Muñoz. Plan con las minorías", Bulevar Allende, Alcobendas, España.

"Maras"- Proyecto Periscopio y Obra Social de Caja Vital Kutxa. Vitoria Gasteiz, España.

"Isabel Muñoz". Galería Marlborough, Madrid

2010 "Infancia". CaixaForum Barcelona. Barcelona, España

"Infancia". CaixaForum Madrid. Madrid, España

"Lealtad". Galerie Seine 51. París.

"El amor y el éxtasis". Canal de Isabel II, Comunidad de Madrid. PHotoEspaña. Madrid, España

**2011** "La Bestia". Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Honduras.

"La Bestia". Centro Cultural de España en Managua, Nicaragua.

"La Bestia". Centro Cultural de España en San Salvador, El Salvador.

"Infancia". IVAM, Valencia, España.

"Rythm". Galería Art+Art, Moscú, Rusia.

"La Bestia". Centro Cultural de España en Guatemala.

"Infancia". Patio Herreriano, Valladolid, España.

"La Bestia". Centro Cultural de España en Tegucigalpa, Honduras.

"La Bestia". Centro Cultural de España en Miami, Florida, Estados Unidos.

"La Bestia". Centro Cultural de España en La Paz, Bolivia.

**2012** "Danzas y Ritos". Blanca Berlín Galería, Madrid, España.

"Isabel Muñoz". La Cárcel. Segovia Centro de Creación.

"Shaolin Dancing Warriors". Beaugeste Gallery, Shanghai, China.

"La Bestia". Centro Cultural de España en Asunción, Paraguay.

"La piel de la tierra". Galería Nuevoarte, Sevilla, España.

"Isabel Muñoz". Galerie Seine 51, Paris, Francia.

"Isabel Muñoz: viajes por el mundo". Guggenheim, Bilbao, España.

**2013** "La voz del cuerpo". Poligono Gallery, Marbella, Málaga, España.

"Isabel Muñoz". Duncan Miller Gallery, Santa Monica, Los Angeles, Estados Unidos.

"Isabel Muñoz". Teatro Anita Villalaz, I Bienal del Sur, Ciudad de Panamá, Panamá.

# COLECCIONES

## Públicas

Museum of Contemporary Art - New York, EEUU  
Maison Européene de la Photographie – Paris, Francia  
Contemporary Art Museum – Houston, EEUU  
Collection Ville de Genève – Ginebra, Suiza  
Chrysler Museum of Art – Virginia, EEUU  
Museo Nacional de Arte Contemporáneo Reina Sofía – Madrid, España  
Comunidad de Madrid, España  
Maison Lumière – Lyon, Francia

## Privadas

Fundación Deutsche Bank - Alemania  
DG Bank Francfort – Alemania  
Fondation Neuflyze Vie - Francia  
Banco Santander – Nueva York, EEUU  
Colección de fotografía de la FNAC - Francia  
Foto Colectania – Barcelona, España  
Fundación Rothschild – Europa  
Fondation Neuflyze Vie – Paris, Francia  
Marin Karmitz / MK2 - Francia

# ISABEL MUÑOZ

*Eros y ritos*

Del 4 de junio al 13 de julio de 2013



Fernández-Braso

G A L E R I A D E A R T E

Calle Villanueva, 30. 28001. Madrid. 91 575 04 27

ARTE\_MADRID

ASOCIACIÓN DE GALERÍAS DE ARTE



[www.galeriafernandez-braso.com](http://www.galeriafernandez-braso.com)